

A PROPOSITO DE UNA CHARLA

El periódico lo hacen los periodistas

Como ha dicho muy bien un compañero

Con el diminutivo familiar y cariñoso de Somocita, nombráramos en sus albores periodísticos al fecundo cronista y muy competente redactor de «La Libertad» madrileña, Lázaro Somoza Silva. Este joven profesional del periodismo—joven antes y ahora—en sus incipientes torneos literarios en su edad adolescente, hacíanle presagiar un porvenir brillante en la ingrata y delicada labor de escribir para el público. Y así se lo aseguré en ocasión de un bien meditado trabajo que se le publicara en la «Tribuna» a la que yo dedicaba todo el caudal de mis energías y entusiasmos. Y le alenté con palabras de sinceridad y no escasas de afecto. ¡Cuántas veces Somoza me las recuerda, atribuyéndome a mí el entusiasmo que comenzó a germinar en su románticamente y por el cual hubo de enderezar su definitiva inclinación hacia el periodismo, en el que hoy casi es un veterano rodeado de sólido crédito y autoridad singular! Y Somoza sosteniendo recientemente una charla con Calderón—, nuestro cariñoso Director, otro joven que también dió probadas muestras de un valioso porvenir periodístico, como lo está demostrando—, acaba de afirmar con toda elocuencia nuestro querido compañero que «el periódico lo hacen los periodistas. Faltan estos, y el diario muere...»

¿Quién habrá podido olvidar al maestro Ternel? Aquel murcianísimo periodista, símbolo del escudo provincial, que en momentos de asolación, luto y ruina huertana—queremos recordar la horrorosa inundación de Santa Teresa—que con su bien templada y mágica pluma de periodista maestro supo llegar fulminantemente al corazón de la humanidad de dentro y fuera de España, y desde el Rey hasta el último ciudadano. Y lo que en principio fué ruina, lágrimas, desconsuelo, con virlióse más tarde, como es sabido, merced a su certera actuación, en río de oro procedente desde todas partes, colmando de satisfacciones y venturas a la desolada Huerta que arrasada fué por la impetuosa y irridadora corriente que formaron los cauces pluviales dedicados en su mansedumbre a prestar vida lozana y fructífera a sus terratenientes. ¡Eso es periodismo! Y cuando el maestro no pudo sostener su alaiaya lipográfica, no hubo quien la heredara... El «Diario» desapareció, robusteciendo Ternel la publicación que lo acogiera con todos los honores a que tan ilustre prócer se le merecía...

En aquellas cruzadas políticas, en las que la oligarquía disputábase el disfrute del banquete gubernamental, surgió un batallador periodista de sólido talento, meritisimo abogado, bravo en su acometividad y convincente y temible en sus argumentos de ataque: Hernán García con su popular «Tribuna». «La Tribuna» sin Hernán no hubiera podido subsistir, y en tantas épocas como aparecía tan caudaloso y bien escrito periódico, el núcleo lector no desertaba nunca, y a sus lectores habituales, muy numerosos, sumábasele otros con su entusiasmo personalísimo.

Y a tenor de esos dos notables ejemplos, de tan opuestas tendencias, repárese el historial periodístico de Murcia y recuerdese aquellas etapas en las que pusieran a contribución todos los resortes civiles y eclesiásticos para reducir a la impotencia más aguda a determinada creación editora que sucedió a otra que dirigiera un gran periodista, también de glorioso recuerdo... Y a los que defendían aquella tribuna sincera y bien consolidada, servíanles de eficaz propaganda y valioso incentivo de atracción cuantos resortes de finalidad morifera se empleaban contra la hoja impresa e independiente que tanto amaban...

Cuanta filosofía y elocuencia derrocha la frase feliz del exquisito periodista murciano y notable escritor Somoza Silva, cuando ha dicho: que «el periódico lo hacen los periodistas. Faltan estos, y el diario muere...»

JOSÉ TRINCHANT

Por los Teatros

Circo Villar

«Adoración», magistral film interpretado por la más bella de las estrellas del cine: Billie Dove—y por el actor español Antonio Moreno, y en la que también encarna un importante rol Lucy Doraine, es la película proyectada ayer, jueves de moda, en el Teatro Circo Villar.

El argumento de esta producción es altamente emotivo, y en él se reflejan fielmente los tumultuosos días de la revolución rusa y las vicisitudes de dos príncipes rusos que han de dedicarse, despojados de todos sus bienes, a ganar con su trabajo el pan cotidiano.

Con una ligazón de amores y celos, la trama se desenvuelve sin afectación, llena de verismo.

«Adoración» es a nuestro juicio una bella cinta que en nada desmerece de las que se vienen proyectando en este teatro.

Y ahora, a esperar otros grandes films que indubablemente no han de hacerse esperar.

Central Cinema

Este Cinematógrafo se ve a diario muy concurrido.

Ayer se proyectaron las interesantes películas «Viva la ambición» y «La Escuela de Cupido», que fueron del agrado del público.

Ameniza las secciones la notable orquestina Zerko, que ejecuta selectos programas siendo muy aplaudida.

B. ASTIDOR



Buena armonía

En Liria hay dos bandas, querido lector, y si la una es buena la otra es mejor.

Claro, que dos bandas en un pueblo mismo es cosa abocada al antagonismo,

y a que unos y otros músicos lirianos riñan como buenos tirios y troyanos

Hace poco, un premio se llevó una de ellas y al volver al pueblo hubo sus querellas

entre unos y otros por el premiecito y hubo quien a otro le dió con el pito.

No es tan solo en estas cosas musicales en las que se enzarzan los profesionales; en el periodismo

y otras disciplinas hay también sus luchas y sus tremolinas.

Solo, que a ninguna profesión u oficio esto de las luchas les causa el perjuicio

que cuando son músicos... ¡Cualquiera diría que en Liria hay dos bandas y no hay armonía!

Saca-tapón

Un libro de Juan José Lorente

«RAFAGAS»

Juan José Lorente, no es desconocido a los lectores de LEVANTE AGRARIO. Sus crónicas admirables que con frecuencia—aunque no tanta como nosotros deseáramos—han aparecido en nuestra sección de «Colaboración especial», han deleitado muchas veces al lector con la galanura de su bienhablar, de su claro estilo, límpido, expontáneo, natural, sin afettes ni complicaciones conceptuales de ninguna índole.

Este conocimiento que tienen nuestros lectores de Juan José Lorente, nos facilita el cumplimiento de la obligación en que ahora nos encontramos de dar cuenta del libro que acaba de publicar nuestro querido colaborador.

«Rafagas»—tal es el título del volumen—contiene todas esas crónicas breves y deliciosas que tantas veces nos recreaban. Y aunque de clara Lorente que tales trabajos se contenta con que plazcan a Aragón, su tierra, y a sus paisanos, es lo cierto que el área de su difusión alcanzará proporciones considerables, tan pronto como el libro sea conocido en otras provincias. Porque los cuentos, las crónicas, los sucedidos, todos estos pequeños poemas en prosa que vienen a formar el volumen de «Rafagas», tienen un interés muy humano y muy español que no puede estatuarse en una región determinada. La vida provinciana es muy semejante en España y sus costumbres contemporáneas—para nada nos referimos, porque a ellas tampoco alude Lorente, a las precedentes, creadoras de lo consuetudinario—sus tipos, sus limitaciones mentales, etc., etc., puede afirmarse que son idénticas en Murcia y en Aragón, en Salamanca y en Alicante, en Galicia y en Cataluña.

Lorente es un hábil captador de la realidad que le circunda, captación que viene de modo magistral en las

cuartillas. La ponderación espiritual de Lorente sabe dotar a cada relato del tono adecuado, del colorido más armónico; así nos sabe impresionar de distinta manera con estos trabajos que anota su reciente libro; conmueve en «Rosas de mar», y, en otro sentido y medida, en «La madre», y en otros muchos; en ocasiones, como acontece en las narraciones que titula «El maillo», «Carabá», «El pobrecito», emplea mordacidades justicieras contra una sociedad acéfal y henchida de estúpidos prejuicios; «Refugio de doloridas», «Un señorío», «Serenidad», «La miss» y algunas más están dotadas de observaciones justas y sensibles que revelan al psicólogo. Pero en todas ellas, hasta en las de apariencia más frívola e intrascendente, hay y siempre una enseñanza vital que se recoge con fruición agradecida.

Nosotros hemos experimentado viva satisfacción con la lectura de este bello libro y deseamos fervientemente que el mayor éxito corone la decisión de Juan José Lorente de publicar en la forma que lo ha hecho los trabajos que antes vieron luz pública en las hojas volanderas, efímeras, de los periódicos.

Las grandes tormentas

En el faro de Cabo de Palos y en la estación de telegrafía sin hilos caen unas chispas eléctricas

La linterna del faro estuvo apagada más de veinte minutos.—Afortunadamente no hubieron desgracias personales

El día 24 del corriente se desencadenó por todo el término de Cartagena una horrible tormenta.

Los truenos ensordecedores y chispas eléctricas se sucedían en pequeños intervalos, teniendo al vecindario de aquellos contornos, lleno de temor, pues preveía que de un momento a otro ocurriría alguna desgracia que lamentar.

Una chispa eléctrica cae en el faro

A los pocos momentos de comenzar la tormenta, se oyó un trueno terrible, y después unos gritos en demanda de auxilio. Aquellas voces procedían del faro.

Una chispa eléctrica había caído en aquel establecimiento oficial. El pararrayos fue insuficiente pues aquella lo partió en dos pedazos y penetró en el faro, y cogiendo la línea de timbres se fué a tierra.

En el Círculo de Bellas Artes

La interesante Exposición de Escultura «Seiquer Zanón»

Ayer tarde se inauguró en uno de los salones del Círculo de Bellas Artes una muy interesante Exposición de las obras del notable escultor don José Seiquer Zanón, discípulo de grandes maestros, que ha logrado en su arte un grado de admirable perfección.

Son pocas las obras expuestas pero de tan extraordinario mérito, que esta Exposición merece ser visitada y admirada por todos cuantos en Escultura son entendidos. Un desnudo prodigioso mente realizado es la escultura que triunfa en esta Exposición. Obra esta lograda con gran suavidad de líneas que da exacta sensación de realidad.

También son de un extraordinario parecido los bustos de don Tomás Seiquer, padre del expositor, y del artista negro August.

En resumen, un formidable éxito del joven escultor, y la revalida de su brillante carrera artística.

Al acto de la inauguración asistió un numeroso y selecto público que admiró y elogió grandemente las obras expuestas.

Reciba el señor Seiquer nuestra más afectuosa enhorabuena por el triunfo obtenido.

De nuestra colaboración exclusiva

LOS EE. UU. DE EUROPA

EL LEMA EQUIVOCADO

Se ha apoderado de los pueblos una sed de poderío económico; lo bastante para crear conflictos del doble orden: interiores y exteriores.

Porque no hay nada que luche con una fuerza tan irreducible como esta lucha del comercio contra el comercio y de la industria contra la industria. Y esta batalla se plantea en círculos menores—el de la localidad—y se amplía: el de la región; se extiende al territorio nacional y trasciende por último, al exterior. El comerciante o el industrial, del mismo género y especie, quisiera excluir a su colega. La fórmula Monopolio, que hemos de estudiar desde un punto de vista más amplio, está alimentada, en primer término, por una especial visualidad de la conciencia mercantil.

Los pueblos han pretendido imitar a la economía rural en su aspecto más primitivo; la casa aldeana se basta así misma; las naciones deben bastarse también. No hay duda que en el área de una economía poco desarrollada esto es sencillísimo. Las aperturas de una población agrícola son muy reducidas. Pero este punto de vista adolece del defecto de desplazar lo que es propio de sociedades industrializadas. La cultura labradora no tiene los mismos horizontes que la cultura capitalista y he aquí que al aplicarlas igual solución se plantean problemas que no hacen sino prolongar la cuestión y complicarla.

Bastémonos a nosotros mismos. He aquí el lema equivocado. Porque al lado de este régimen de exclusión de todo lo que no sea nuestro aparece un día y otro la fiebre de la exportación; todas las industrias quieren mercados exteriores. Pero cuando se trata de competir dentro de casa el principio de exclusión—bastémonos—aparece como un veto.

Y aun se comprende que está medida fuera eficaz, si una nación estuviera dotada de un poder industrial de primer orden y unas reservas primas completas que alimentaran aquellas industrias. No es así. La geografía económica presenta un suelo pobre, y de un subsuelo más pobre aún, necesitan colonias ricas. Así Italia, país de un suelo pobre y de un subsuelo más pobre aún.

necesita colonias ricas. Así, los Estados Unidos, país de suelo rico y de subsuelo también, de una estructuración industrial adelantadísima, necesita el comercio exterior. Las represalias aduaneras están provistas de acción bastante para excitar la represalia de los pueblos atacados por la medida. Se cierra el mercado para los ganaderos argentinos en una nación—Supongamos España—; la argentina terminará por impedir la entrada—prácticamente por unas tarifas arancelarias inaccesibles—a los productos españoles.

Pero no hay medio de cambiar la mirada del comerciante. La exclusión de cualquier otro competidor es una esencia de mercantilismo: es una gema del espíritu de ambición y un soporte—el más sólido—de la especulación.

El tierra de la frontera a los extraños, por muy grato que sea a los ultrarrrapistas de todos los países, acarrea un problema de economía privada. No creemos que nadie escoja deliberadamente lo malo salvado el caso de excepción de perversidad de gustos. Sin embargo, cuando se impone un producto nacional por la fuerza de los hechos, el comprador queda en la alternativa de no adquirirlo o quedarse con lo defectuoso. El comercio nacionalista mundial ha acudido a una sutileza patriótica evidentemente sofisticada: lo que hacen otros lo haremos nosotros.

Elo no es verdad. Los hechos del comercio diario lo demuestran constantemente.

En otra crónica hablábamos del riesgo que corre una industria nacionalizada creando centros de producción artificiales. No hemos de insistir en este aspecto, sin duda alguna de los más importantes en un análisis de estos problemas.

La conciencia mercantilista de la post-guerra—por otra parte tan vieja como los pueblos comerciantes de la antigüedad—es un obstáculo que ha de vencer el intento de una federación de Estados Europeos. Aún quedan dos hechos más importantes dentro del orden económico europeo: Rusia e Italia. Necesitamos su examen.

J. LOZANO CASTRESOY

(Prohibida la reproducción)

Notas informativas de UN- A

ESPAÑA.—Exportación de patata temprana con cargo a la R. O. de 3 de marzo de 1929

Prorrogado por R. O. de 17 de julio último el plazo para la exportación de la patata temprana, hemos procurado recoger los datos referentes a las cantidades exportadas por los diferentes puertos y fronteras con cargo a la R. O. de 3 de marzo último que autorizó dicha exportación completando así los datos que dábamos en la Circular número 21 de 1919

Puntos de salida	Kilogramos
Barcelona	55.719.475
Port Bou	21.788.186
Valencia	18.068.867
Palma de Mallorca	3.658.700
Málaga	450.007
Irún	322.595
Castellón	194.59
Alicante	149.868
Motril	76.700
Palamós	15.018
Tarragona	24.754
La Junquera	14.630
Cartagena	9.000
Total	80.481.859

(Datos recogidos hasta el 29 de Julio).

La importación de patata para simiente con libertad de derechos

Esta secretaría, al igual que ha venido haciendo en años anteriores, ha redactado un escrito solicitando la exención de derechos arancelarios para la patata que se importe del extranjero con destino a siembra. Dice así: Excmo. señor.—La Unión Nacional de la Exportación Agrícola tiene la honra de dirigirse a V. E. en nombre y representación de los productores de patata temprana «Royal Kidney» manifestando:—

ductores de esta variedad de patata temprana de proveer de simiente que se trae principalmente de Inglaterra para parándose para la próxima campaña sería muy conveniente que por ese Ministerio de su digno cargo se promulgara una disposición concediendo la importación con libertad de derechos para las partidas de patatas para simiente durante un plazo que terminará en 31 de diciembre próximo, siempre que las expediciones vengán acompañadas del certificado sanitario correspondiente y previa la prestación de garantías a satisfacción de la Administración suficiente a responder del pago de los correspondientes derechos asignados a la partida 1.354 del Arancel, si por el Servicio agrónomo no se justificara debidamente que la patata importada con libertad de derechos a que se refiera la disposición haya de ser empleada como simiente y no dedicada al consumo.—

(Continúa en cuarta plana)

PÉRDIDA

De un soporte portaneumático con llanta, cubierta y cámara de la medida 29 x 4,40 en la carretera de San Javier a Murcia, por el Puerto de Garruñar.

A la persona que lo entregue en el Garage Viudes, de Murcia, Calle de Capuchinas, número 6, se le agradecerá y gratificará.

EN 2.ª PLANA

EDITORIALES
Muy de actualidad
LA CONCILIACIÓN CON EL

UNA QUEJA Los embutidos sin cocer

Llega a nuestra redacción la queja de que en un establecimiento cuyo nombre nos abstenernos de dar, se venden al público aunque con carácter de cierta reserva, embutidos en crudo como son salchichas y longanizas, y como tenemos entendido que esto no se autoriza hasta pasado el día 29 del actual, llamamos la atención a quien corresponda por si ello pudiere irrogar algún perjuicio a la salud pública, encareciendo a las autoridades la mayor vigilancia sobre el particular.

Acuse de recibo

La empresa del Central Cinema en atento E. L. M. se nos ofrece incondicionalmente al hacerse cargo de dicho teatro.

Agradecemos la atención y le deseamos todo género de venturas en el negocio.

LEVANTE AGRARIO liberal e independiente

conserva su espíritu inquieto y rebelde a través de los años que afirman nuestra personalidad.

No estamos sujetos por ningún PACTO

Hemos de decir a los colegas locales

SE PODRÁ ACTUAR CONTRA NOSOTROS, PERO NO SIN NOSOTROS

PERDIGONADAS

El fraile, el perro y el burro (FÁBULA)

Cabalgaba un frailecico sobre un flácido jumento, y se mostraba contento de verse nutrido y rico.

La vida le sonreía porque a todos embaucaba cuando el Cielo subastaba y bendiciones vendía.

Pero un anciano sensato se atravesó en su camino y al fraile astuto y ladino hizo pagar un mal rato.

El anciano conocía las artimañas que usaba cuando a la gente engañaba la frailecuna hipocresía.

Acompañaba al buen viejo un fiel can, que, enfurecido, al fraile despavorido puso en peligro el pellejo.

Pero al verse amenazado, pronto el fraile se refugio y arrojándole un chorizo quedó el perro conquistado.

Aquella le causó pena, y con justa indignación ante la asquerosa escena, alzó el viejo su bastón y a golpes obligó a un baile al burro, al perro y al fraile

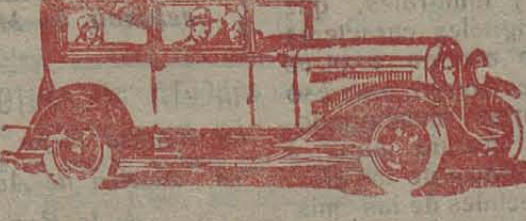
A. PELLIDO

Lea usted diariamente

«INFORMACIONES»
«LA LIBERTAD»

Superior Whippet 1929

El coche de moda y más barato



Adrián Viudes
Floridablanca, 75.—Teléfono, 2506.—Murcia